



SE IMPRIME
Por la Imprenta HISPANO-URUGUAYA
CALLE DEL OLIMAR, 149
SALIENDO LOS DIAS
Mártes, Jueves y Sábados
POR LA TARDE

EL CLAMOR PÚBLICO

SUSCRICIÓN

Por un año \$ 10.00
Por seis meses 5.50
Por un mes 1.00
Número suelto 0.10
Número atrasado 0.20

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN } CALLE DEL OLIMAR, Núm. 149

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

ADMINISTRADOR—SEBASTIAN B. TORRES

Los remitidos que revistan interés público se publicarán gratuitamente, pagándose a razón de 15 pesos columna los de interés particular, y en ningún caso se devolverán los originales.

No se admitirá escrito alguno que no esté amoldado a los principios del programa y garantido en debida forma. La publicidad de un escrito no autoriza la exigencia gratuita del número.

ALMANAQUE

Miércoles 21—San Hilarión, abad.
Jueves 22—Santa Salomé, viuda.
Sale el sol a las 5 y 11 y se pone a las 0 y 10

EL CLAMOR PÚBLICO

Las inundaciones

2.000 cadáveres!

CONSUEGRA EN RUINAS

De los diarios españoles llegados ayer tarde, hasta el 21 de Setiembre, extrañamos las noticias y relatos que van enseguida, referentes a las desastrosas inundaciones experimentadas últimamente en España.

De El Siglo

TELEGRAMA OFICIAL

(Del director general de Comunicaciones al Ministro de la Gobernación.)

Madrid 15 (1.40 madrugada.)—He procedido en compañía del alcalde a reconocer minuciosamente toda la parte arruinada de Consuegra, así como los alrededores de la villa, y desgraciadamente despus de dicho reconocimiento, no puedo menos de confirmar, y aun si las aumentara no pecaría de exagerado, las tristes nuevas que respecto de la catástrofe nos había transmitido el telégrafo.

Está la población asentada en un llano, al pie de un cerro en cuya cima se elevan las ruinas del prioral palacio de la orden militar de San Juan de Jerusalén.

El caso de la población se halla dividido en dos partes iguales por el arroyo Amarquillo, que nace en la sierra Calderina, término de Uda; sobre el cauce de dicho río existían cuatro puentes de sillera que facilitaban las comunicaciones entre una y otra orilla.

La población contaba con mas de 8000 habitantes distribuidos en unas mil casas.

Para dar una idea de la importancia de la catástrofe bastará decir que mas de cuatrocientas han sido totalmente destruidas, hasta el punto de que no han quedado siquiera vestigios del trazado de ellas, no obstante ser bastante anchas y llanas. Otras trescientas están en inminente ruina y de las trescientas restantes apenas unas cincuenta se habrán visto libres de los efectos de la inundación, pues el agua ha subido a mas de metro y medio de altura, inutilizando los muebles y perjudicando las obras de fábrica.

Las cosechas, ya almacenadas, han sido perdidas casi en su totalidad.

De los puentes citados solo uno aunque muy deteriorado, está transitable, aunque tan suyo para gente de a pie; los otros han sido totalmente destruidos y arrastrados por la corriente de las aguas.

En cuanto al número de víctimas, aun cuando por lo que luego se dirá, no se pueda precisar por ahora con exactitud, desgraciadamente, creo que mas bien excederá que bajará del número de 1.500, y en cuanto al número de cabezas de ganado perdidas, especialmente mular, asnal y caballar, solo hace ascender a mas de 4.000, sin que yo tenga motivo para sospechar haya exageración de tal cifra.

Los daños ocasionados en el campo son tambien de mucha consideración, y de ellos me ocuparé extensamente mas adelante.

Respecto a la fecha y forma en que tuvo lugar la catástrofe, las opiniones están contestes en que durante todo el día 11 descendió una copiosa lluvia sobre este término, que aun cuando hizo crecer considerablemente el caudal del arroyo Amarquillo, nadie creyó que tuviera las fatales consecuencias que ha alcanzado, entre otras razones por la de que este pueblo jamás había experimentado los efectos de la inundación; pero en la noche citada descargó sobre el casco de esta población una tromba de agua, que arrojando considerable caudal en todas las calles de la misma, engrosó considerablemente la del arroyo, y no encontrando suficiente salida por los puentes citados, que eran en efecto escasos de luz y que además tenían los ojos interceptados por los objetos que arrastraba la corriente, fué embalsándose el agua, ocasionando al subir la inundación de la población que hubiese sido totalmente destruida si dichas aguas no hubieran logrado arrancar los puentes, hallando así la falsa salida hacia la anchura de la vega de Madrid 15.

IMPRESIONES INOLVIDABLES

No es probable que se borre de mi alma mientras exista la impresión que sentí a mi llegada a Consuegra, y aun que se trata de cosas pasadas, el interés que despiertan estos sucesos me hace recoger de mi cartera cuantos apuntes en ella hay.

Extensas planicies donde tres días antes se alzaban con la lozanía de la palma alegres plantaciones de maíz estaban convertidas en lagunas pestilentes y cenagosas, en las que nuestros caballos se hundían hasta los pechos. La luna, que nos hizo el señalado favor de alumbrar siniestramente la caminata, hundíase allá tras las montañas negruzcas, y el día veníase a mas andar, pero ¡qué día! La naturaleza tiene a veces contrastes infames.

No es el mas apropiado fondo de un cuadro de horrores el cielo azul y esplendoroso, las estrellas luciendo como puntas de brillantes y el alegre gorjeo de los pájaros entonando el cántico del amanecer.

De pronto dimos frente a Consuegra.

Hablámonos detenido en la orilla del río, buscando cualquiera de los cuatro puentes que ponían en comunicación los dos barrios. Nuestros caballos estaban soliviantados y saltarines. La cosa no era para menos. Delante de nosotros, y formando una

muralla fúnebre, defendían la entrada del pueblo centenares de cadáveres, descompuestos, hinchados brutalmente horribles. Entre un caballo y un cerdo velase el cuerpo de una mujer joven y hermosa, suelto el caballo, en camisa y con un pañuelo encarnado con ramos blancucinos que sujetaba el abundante pelo.

Mas arriba dos niños a quienes la muerte sorprendiera durmiendo. Sobre el lomo de una mula y agarrado con crispación desesperante había otro cadáver, el de un joven: su boca, entreabierta, parecía exhalar una queja suprema. A su lado el cadáver de una muchacha, extendidos los brazos en demanda de un socorro vanamente buscado.

Las almas...pero ¿qué seguir? Ignoro si en mis cartas telegráficas, escritas como estas cuartillas sobre el aprieto de un caballo, habré anticipado algo de esto. De escribir la historia de cada cadáver, de recoger las circunstancias de cada ruina habría de ocupar números enteros y el ánimo de los lectores padecería las torturas que nos afligen a los cronistas de esta catástrofe.

Hundidos en el légamo, subimos mi compañero y yo a caballo hasta la parte alta del pueblo. Este parecía deshabitado. Apenas vi alguno que otro ser humano cavando en el lodo. En una casa de apariencia lujosa habí una mujer escurriendo furiosamente en el fango.

—Aquí, aquí—decía,—aquí quedó mi hombre con todo nuestro dinero en la fuga.

Minutos despues llegó un fraile, con el burdo paño del hábito manchado de barro, la fatiga pintada en el rostro, descalzo y lloroso, y auxilió a la mujer en su tarea de rebuscar en los fangales. A poco asomó un brazo rígido y desnudo, luego un cuerpo negruzco, despues dos cadáveres humanos y el de un perro. La mujer arrojóse sobre el cadáver del esposo, buscando entre la faja alguna cosa. Palpó, rebuscó...¡en vano!

—¡Tampoco!—dijo con expresión aun mas angustiosa.

Otra mujer lloraba diciéndome:

—Hermano: yo perdí la casa, la cosecha y el dinero del suegro, y a mas los hijos y el esposo. Ahora visto estas sayas que me dieron ahí arriba y voy a recoger el vale del pan de dos libras que nos manda Villarrobio. ¡Míse visto mayor infortunio!

Quando llegué a la plaza extrañóme ver grupos de hombres a caballo armados de escopetas.

—¿Qué misión tienen?—pregunté.

—Son los guardias del pueblo para impedir robos.

Y entonces me refirieron cuadros mil veces mas horribles que la muerte; gentes que inventaban alarmas para quedarse solos en el barrio, (mejor dicho en el cementerio) que asqueaban las casas, que mutilaban cadáveres, para robarles alhajas de los dedos, del cuello y de las orejas, que arrebatában muebles y que despojaban a los muertos de sus ropas.

¿Describir el lugar del siniestro? No lo intentaré. Las ruinas los escombros y la muerte no pueden pintarse. Esto hay que verlo. Pedir a la imaginación

trazos aproximados del desastre es pedir lo imposible.

La impresión es tan intensa que apaga los delirios de la fantasía.

Despues del paseo horroroso sobre ruinas y escombros; despues de aspirar miasmas pestilentes y de escuchar lamentos y sollozos; despues de dormir el intranquilo sueño perfundido de pesadillas, en las que se ve una danza macabra llena de realidad, no puede el labio pronunciar mas que una palabra: CARIDAD.

¡Una limosna para remediar tanto infortunio!

Eduardo Muñoz.

LOS CADÁVERES Y LOS FRAILES

Madrid 15, 16 de Setiembre.—En este momento salgo para visitar los trabajos de descombro y extracción de cadáveres. Hoy se han hallado muchos hasta las once de la mañana.

Desde el 13 van enterrados en el cementerio vi. 314, en el municipal 790; total, 1.024, esto sólo en Consuegra.

En vista de estos datos, calculo que pasan de 2.000 las víctimas.

Ha llegado el señor Moreno, intendente de pilario, con carros en que vienen víveres, ropas, vino, aceite, bacalao, arroz, garbanzos y dinero, escoltados por guardas del patrimonio de Aranjuez.

He estado en el convento de franciscanos filipinos.

En él las aguas derribaron los muebles y llegaron hasta el altar mayor, cubriendolo. La comunidad, compuesta de 50 frailes, se salvó, con el agua al cuello, llevándose imágenes y alhajas.

Una vez en salvo, dedicaron a socorrer a los inundados de la parte baja del pueblo, y llevaron a cabo verdaderas heroicidades. Trabajan como simples obreros con azadones, extraen los cadáveres y los entierran.

Como el jardín del convento estaba lleno de maderos, muebles y ropas de mujer, llevados por la corriente me dijo uno de los frailes:

—Cualquiera diría al ver esto que aquí teníamos mujeres.

Temiendo hubiera cadáveres bajo el fango, los frailes descombraron y hallaron ocho muertos descompuestos que exhibían horrible hedor.

Nadie quería llevarlos y los pobres frailes los condujeron a hombros hasta el cementerio, donde los enterraron.

CÁLCULOS SOBRE LAS PÉRDIDAS

Aun carecemos de datos completos relativos a las pérdidas materiales ocasionadas en los pueblos inundados.

Calculé esas pérdidas, segun noticias recibidas, en quince millones de pesetas.

PUEBLOS INUNDADOS

Hoy escribime desde Albox minitandome que las ramblas de Oria y Saliente desbordáronse inundando la población, arrasando por completo la vega en la extensión de unas 200 hectáreas y destruyendo cortijos y barriadas.

En el Alambo y la Cruz hubo casa donde el agua alcanzó la altura de tres metros, salvándose sus habitantes

por haberse subido a los tejados.

Faltan algunos individuos. Las corrientes arrastraron muebles, caballerías, apareciendo algunos en la playa de Garrucha.

Estos afligidos habitantes piden más socorros para comprar camis, ropas, y construir viviendas.

A' x ha sido el pueblo mas castigado de la provincia. despues de la capital.

Comunican de Velez Rubio que el río Guadalquivir arrasó las fincas de la ribera, siendo imposible calcular las desgracias. Este pueblo no ha sido tan castigado como se creyó en un principio.

Nuevos datos de Gador. Pechiera, Rioja, Viator y Huerca confirman los desastres, añadiéndose la pérdida de uva, principal recurso de estas vegas.

En Bentarique, Macael, Fondon, Lujar y Albolodui, las aguas lleváronse de las propiedades rústicas las arboledas; hay bastantes desgracias personales, ignorándose la cifra.

En Purchena el río Almanzora elevó su caudal cuatro metros sobre el nivel ordinario, inundando la ribera y las vegas, donde hoy se ven verdaderos eriales.

Tambien échase de menos algunas personas en Félix y Boquetas, aunque las pérdidas materiales no son muchas.

Han sido perjudicados tambien Caujajar y Ohanes; el agua destruyó los parrales y arrastró algunos cortijos, salvándose milagrosamente sus habitantes.

Los edificios han sufrido mucho.

¡QUÉ ESCENAS!

Entre las escenas tristes ocurridas en Consuegra la noche de la inundación, se refiere la de un individuo que despues de haber salvado a su madre y a varias otras personas, regresó de nuevo a los sitios del peligro, de donde sacó a una infeliz mujer y a un pequeño niño hijo de esta.

Estas dos personas colocáronse sobre las espaldas del que se disponía a salvarlas; pero rendido éste ya de fatiga y cansancio, dijo a la mujer: —Los tres nos vamos a ahogar. Es presiso que uno de ustedes se desprendan.

La desgraciada mujer, en aquellos momentos de terror, abandonó su hijo, que pereció.

A los pocos momentos la madre lloraba amargamente su infortunio, no dándose cuenta de lo ocurrido, pronunciando palabras incoherentes que hacen creer pierda la razón.

Otro individuo extrajo de entre los escombros a once parientes suyos, depositándolos por sí propio en el cementerio. A sus hijos, niños de poca edad, los llevó de dos en dos.

Al dejar los últimos cadáveres arrojóse, y besando a su mujer e hijos, exclamó:

—¡Adios! Hasta la eternidad.

GRANDES DESTROZOS

Almería, 17 de Setiembre.—En la tarde de ayer y en la mañana de hoy visité de nuevo los puntos de la población y sus afueras mas castigados por la inundación, con objeto de calcular aproximadamente el valor de los destrozos causados por la tormenta del 11.

Mo acompañaba una persona porita, y entre unos y otros sobre el terreno pudimos formar la siguiente apreciación que transmito íntegra:

Piteas urbanas del barrio de la gozijos, 15.000 duros; Gran Capitán, 2.000; Alfaro, 12.000; Puente de la Pancha y calles y flechas del obispo de Orma, 20.000; Almadavilla, 35.000; San José, 29.000; Balón y entradas calles Murcia y Granada, 37.000; Barrio Alto hasta la puerta llamada Barrota, 43.000; Molino de Viento, 4.000; barrio comprendido entre la puerta de Belén y la carcelera de Murcia, 25.000; idem Loma, 6.000; en otros barrios, 15.000.

En dichos barrios existen destruidas 350 casas y amenazan ruina unas 600.

ASPECTO DE CONSTRUCCIÓN DESPUES DE LA CATÁSTROFE

Escribo un corresponsal de El Imparcial:

Es difícil, mas que difícil, insensible, hacer el cuadro metódico de los horrores que aquí contemplo, de las escenas que presencié, de las relaciones que se me hacen.

Ni hay cerebro bastante fuerte para dar forma correcta y animada a las diversas impresiones vividas, mas punzantes que se reciben en este teatro de catástrofes y dolores. Escribo, pues, sin culpas, algunos de la forma, aunque quisiera—bien que estas curules—han de ser transmitidas por telegrama—por en estas páginas de las emociones vividas, horribles, terribles que he recibido.

Formando sin embargo, monito, viene a la derecha de la calle principal infinidad de cadáveres de mulas, bayes, aros y cerdos. Al abrigarse se han hinchado, y el griterío de muerte que sufrieron les quitó las proporciones ordinarias de los animales al horror de la muerte el espíritu de la inhumanidad. Estos cadáveres de animales parecen pertenecer a una fauna desconocida y quiniénes.

En este sitio el calor es insuperable. Sigo avanzando sobre los escombros alrededor de la parte baja de la ciudad, y encuentro entre muchos montones de cadáveres de animales. La polidumbre se ha apoderado de ellos. Es peligroso aspirar esta atmósfera.

Sigo andando, guiado por personas que me llevan al sitio donde he sido mayor la catástrofe. Buencamente aparece la villa destruida y el barrio donde la catástrofe produjo mayores daños. No hay exposición en lo que digo. De cuatro partes de la ciudad, tres han quedado completamente arrasadas. No es que se trate de edificios que amenazan hundirse, es que todos se han hundido, no quedando de ellos sino alguno por donde pueda formarse idea de su tamaño y de su altura. Escombros, enormes hordas en que aparecen aquí y allí destrozados quicios de puertas, rejas chitadas, pedruzcos de muebles y cadáveres. Vá a un detalle horrible. Entre un montón de pedruzcos, cubierto de barro, se ve la cabeza de una mujer con el pelo entrecado en una reja. Parece comprender que esta desgraciada al advertir el peligro que corría, se aproximó a la ventana de su casa buscando salida, y al mismo tiempo se hundió el edificio, quedando enganchada por el cable entre los pedruzcos de la reja.

Toda la ruina de Conquistador inmediata al río ha desaparecido. En un principio me dijeron que pasaban de 700 las casas destruidas. El número es mayor. Que en un momento se destruyeron, pero los hundimientos continuaron. En el silencio profundo que reina en esta ciudad de la muerte, oigo de cuando en cuando golpes secos: es que lo poco que quedaba de Conquistador va viniéndose a tierra. La obra de destrucción continúa, y es impudible su progreso.

obras de destrucción continúa, y es impudible su progreso.

VARIOS REMEDIOS

Conquista, 16 de Setiembre.—Hoy ha comenzado la cremación de los animales muertos. Son quemados por el sistema más primitivo.

Metan los animales dentro de zinc, donde colocan leña de encina impregnada de petróleo.

Han sido quemados 52 animales. quedan muchísimos.

Los calores de ayer y de hoy descomponen más y más los cadáveres y aumentan el hedor de tal suerte que es imposible estar cerca del pueblo sin fumar constantemente buscando en el tabaco un preservativo contra los miasmas.

Al recorrer el lugar de la catástrofe me he hundido hasta las rodillas en asfesoas fangales.

Con las calles inundadas: son 48. La mayoría totalmente destruidas y el resto ha quedado muchísimo.

La población tenía próximamente 1.000 casas. De ellas mas de 300 han sido destruidas. Según el censo el pueblo tenía 8.110 habitantes. Murió la tercera parte, según cálculos.

Por algunas calles la gente marcia pisando sobre los tejidos, que están casi al nivel del suelo.

Continúa verificándose infames despojos de los cadáveres que a cada momento se encuentran entre los escombros.

NOTICIAS GENERALES

Publicamos a continuación la renuncia dada por el doctor Herrera y Espinosa del cargo de Ministro de Relaciones Exteriores que ha desempeñado en el ministerio organizado en Muzo, con circunstancias y patriotismo, dignas del alto cargo.

El doctor Herrera ha sabido sobreponerse a las intenciones de una fracción de sus partidarios y colaborar con decisión en la política de independencia política y humanitaria. No obstante haber sido nombrado como nacionalista según el recuerdo, no ha entendido que su ministerio fuera el de prohibir el en primer término intereses partidarios. Su acción y su influencia se han hecho sentir en una esfera elevada y de acuerdo con los intereses vitales del país, que aglutinó esta forma el ya rico haber del ex-ministro de Relaciones Exteriores.

Al volver a su hogar, El Siglo lo acompaña con las simpatías que ha sabido conquistarse en su breve pero no estéril estadía en el Gobierno, y lamenta que su salud le haya impedido poner de manifiesto sus talentos, precisamente en estos momentos en que la cuestión andaluza con el Brasil le hubiera permitido prestar importantes servicios al país en la especialidad de sus funciones gubernativas.

El Siglo

He aquí la renuncia y la nota del Presidente de la República aceptándola:

Excmo. señor presidente de la República, doctor don Julio Herrera y Obes.—Estimado señor presidente y amigo.—V. E. ha podido apreciar de cerca la lealtad y desinteresado patriotismo que lo ha acompañado en la ruta labor administrativa, cuyas responsabilidades fui llamado a compartir con V. E. por el nombramiento con que V. E. me honró con fecha 2 de Marzo del corriente año, designándome para ocupar el alto puesto de ministro secretario de Estado en el departamento de Relaciones Exteriores.

Durante este lapso de tiempo he debido compartir con V. E. las tareas y los azares de la época, tal vez mas trabajosa y llena de dificultades de nuestra vida nacional, tanto por la complejidad de los problemas políticos y económicos como por la absorción de las mediaciones del Gobierno,—cuanto por la forma

culta y civilizada con que ha debido afrontar la resolución de las altas cuestiones de interés general, despertando, con el respeto a todas las opiniones, la conciencia el bien y el valor moral de las prácticas de la vida libre.

Esas tareas y responsabilidades no arredraron un momento mi espíritu;—por el contrario, tuve verdadera satisfacción en arrostrar las con ánimo sereno, con la convicción íntima de que cooperaba al bien de la patria y al engrandecimiento del gobierno de V. E.—an cuando el gobierno actual no se halla, por las condiciones personales de V. E., la preparación del talento y de la honradez administrativa,—de los más altos ideales que el país necesita y conservo y reconozco en la administración presidida por V. E.

A las graves dificultades de la situación se ha agregado el acontecimiento político sucedido en la noche del 11 al 12 del corriente en la villa de la Unión, el cual dos grandemente, ha originado el derramamiento de sangre de ambas partes combatientes.

Escuso manifestar a V. E. en sus mis oídos, el estado de la ciudad, no acerca de aquellos que pretenden aliviar los males del presente, aludidos con el hombre sobre quien pesan las mas grandes responsabilidades en la historia política de nuestro país,—y escuso esa manifestación por el doble motivo de haber sido local condecorado por V. E. hasta este momento y por la convicción de que el deber me obliga a quedarme en el país para luchar a quienes se oponen a la actualidad de la patria, tal como la que no para ser otra, tal como la que me ha sido dada, tal como la que me ha sido dada, tal como la que me ha sido dada.

Artículo 12 La prestación del censo personal a las autoridades locales para la destrucción de la langosta, es obligatoria bajo pena de multa a ser completada por la fuerza pública, para todo vecino de campaña ya sea nacional o extranjero, es edad adulta, siempre que aparezca dicho insecto en el distrito o sección de su residencia o en las secciones o distritos colindantes.

Art. 22 Todo vecino está obligado a dar aviso a la autoridad judicial mas próxima, inmediatamente de haberse producido la langosta o a ser completado por la fuerza pública, para todo vecino de campaña ya sea nacional o extranjero, es edad adulta, siempre que aparezca dicho insecto en el distrito o sección de su residencia o en las secciones o distritos colindantes.

Art. 23 Todo vecino está obligado a dar aviso a la autoridad judicial mas próxima, inmediatamente de haberse producido la langosta o a ser completado por la fuerza pública, para todo vecino de campaña ya sea nacional o extranjero, es edad adulta, siempre que aparezca dicho insecto en el distrito o sección de su residencia o en las secciones o distritos colindantes.

Art. 24 Todo vecino está obligado a dar aviso a la autoridad judicial mas próxima, inmediatamente de haberse producido la langosta o a ser completado por la fuerza pública, para todo vecino de campaña ya sea nacional o extranjero, es edad adulta, siempre que aparezca dicho insecto en el distrito o sección de su residencia o en las secciones o distritos colindantes.

Art. 25 Todo vecino está obligado a dar aviso a la autoridad judicial mas próxima, inmediatamente de haberse producido la langosta o a ser completado por la fuerza pública, para todo vecino de campaña ya sea nacional o extranjero, es edad adulta, siempre que aparezca dicho insecto en el distrito o sección de su residencia o en las secciones o distritos colindantes.

Art. 26 Todo vecino está obligado a dar aviso a la autoridad judicial mas próxima, inmediatamente de haberse producido la langosta o a ser completado por la fuerza pública, para todo vecino de campaña ya sea nacional o extranjero, es edad adulta, siempre que aparezca dicho insecto en el distrito o sección de su residencia o en las secciones o distritos colindantes.

Art. 27 Todo vecino está obligado a dar aviso a la autoridad judicial mas próxima, inmediatamente de haberse producido la langosta o a ser completado por la fuerza pública, para todo vecino de campaña ya sea nacional o extranjero, es edad adulta, siempre que aparezca dicho insecto en el distrito o sección de su residencia o en las secciones o distritos colindantes.

Art. 28 Todo vecino está obligado a dar aviso a la autoridad judicial mas próxima, inmediatamente de haberse producido la langosta o a ser completado por la fuerza pública, para todo vecino de campaña ya sea nacional o extranjero, es edad adulta, siempre que aparezca dicho insecto en el distrito o sección de su residencia o en las secciones o distritos colindantes.

Art. 29 Todo vecino está obligado a dar aviso a la autoridad judicial mas próxima, inmediatamente de haberse producido la langosta o a ser completado por la fuerza pública, para todo vecino de campaña ya sea nacional o extranjero, es edad adulta, siempre que aparezca dicho insecto en el distrito o sección de su residencia o en las secciones o distritos colindantes.

Art. 30 Todo vecino está obligado a dar aviso a la autoridad judicial mas próxima, inmediatamente de haberse producido la langosta o a ser completado por la fuerza pública, para todo vecino de campaña ya sea nacional o extranjero, es edad adulta, siempre que aparezca dicho insecto en el distrito o sección de su residencia o en las secciones o distritos colindantes.

Art. 31 Todo vecino está obligado a dar aviso a la autoridad judicial mas próxima, inmediatamente de haberse producido la langosta o a ser completado por la fuerza pública, para todo vecino de campaña ya sea nacional o extranjero, es edad adulta, siempre que aparezca dicho insecto en el distrito o sección de su residencia o en las secciones o distritos colindantes.

Art. 32 Todo vecino está obligado a dar aviso a la autoridad judicial mas próxima, inmediatamente de haberse producido la langosta o a ser completado por la fuerza pública, para todo vecino de campaña ya sea nacional o extranjero, es edad adulta, siempre que aparezca dicho insecto en el distrito o sección de su residencia o en las secciones o distritos colindantes.

Art. 33 Todo vecino está obligado a dar aviso a la autoridad judicial mas próxima, inmediatamente de haberse producido la langosta o a ser completado por la fuerza pública, para todo vecino de campaña ya sea nacional o extranjero, es edad adulta, siempre que aparezca dicho insecto en el distrito o sección de su residencia o en las secciones o distritos colindantes.

Art. 34 Todo vecino está obligado a dar aviso a la autoridad judicial mas próxima, inmediatamente de haberse producido la langosta o a ser completado por la fuerza pública, para todo vecino de campaña ya sea nacional o extranjero, es edad adulta, siempre que aparezca dicho insecto en el distrito o sección de su residencia o en las secciones o distritos colindantes.

la cartera de Relaciones Exteriores, que tan dignamente ha desempeñado durante ocho meses.

Si no conociera las razones personales que motivaron su renuncia, y que deba respetar, pueda usted estar seguro que no se la aceptaría, inviniendo a continuar en su puesto de labor y de combate, no como un honor que le disponga, sino como un sacrificio que tengo el derecho de exigir en nombre de la patria, a todos los buenos ciudadanos.

Dejoró sinceramente que su renuncia me prive del valioso concurso de su inteligencia, de la ilustración, de patriotismo y de dardura que trata usted de los consejos de gobierno; pero abrigó la esperanza de que su retiro de la vida pública sea accidental y pasajero, de modo que pronto pueda verlo colaborando de nuevo con el caudal de todos sus energías morales e intelectuales en esta obra penosa pero santa de la organización nacional, por cuya realización se requiere hombres abnegados y honestos, de las ideas elevadas, de los sentimientos generosos y de carácter austero que a usted lo distinguen.

De usted creo en la profunda estimación y simpática amistad con que se despidió de usted su afectuoso amigo y S. S.—JULIO HERRERA Y OBES.

Ministerio de Fomento.—Montevideo, Octubre 16 de 1891.—De conformidad con lo que preceptúa en su artículo 12 la ley que declara obligatoria la prestación del censo personal a los habitantes de campaña para la destrucción de la langosta.

Art. 12 Compañeros, etc.—HERNÁNDEZ Y OBES.—J. A. CARRERA.

SOLICITADA

Sr. Director de El Clamor Público

El sábado 17 del corriente me dirigí al Mercado a cobrar una pequeña suma que debía a mi casa, cuando el carnicero don Alejandro Bonino, era la tercera vez que le cobraba a este individuo un tres saldos consecutivos: a mí exigencia hecha en buenos términos me contestó que no tenía plata, y como lo observaba que no era tan grande la suma, pues solo se trataba de un valor de 9 \$; replicó que tenía plata que no me pagaba, que si quería llevásemos carne en paño, a lo que volví a observarlo que le cobraba a este individuo un tres saldos consecutivos: a mí exigencia hecha en buenos términos me contestó que no tenía plata, y como lo observaba que no era tan grande la suma, pues solo se trataba de un valor de 9 \$; replicó que tenía plata que no me pagaba, que si quería llevásemos carne en paño, a lo que volví a observarlo que le cobraba a este individuo un tres saldos consecutivos: a mí exigencia hecha en buenos términos me contestó que no tenía plata, y como lo observaba que no era tan grande la suma, pues solo se trataba de un valor de 9 \$; replicó que tenía plata que no me pagaba, que si quería llevásemos carne en paño, a lo que volví a observarlo que le cobraba a este individuo un tres saldos consecutivos: a mí exigencia hecha en buenos términos me contestó que no tenía plata, y como lo observaba que no era tan grande la suma, pues solo se trataba de un valor de 9 \$; replicó que tenía plata que no me pagaba, que si quería llevásemos carne en paño, a lo que volví a observarlo que le cobraba a este individuo un tres saldos consecutivos: a mí exigencia hecha en buenos términos me contestó que no tenía plata, y como lo observaba que no era tan grande la suma, pues solo se trataba de un valor de 9 \$; replicó que tenía plata que no me pagaba, que si quería llevásemos carne en paño, a lo que volví a observarlo que le cobraba a este individuo un tres saldos consecutivos: a mí exigencia hecha en buenos términos me contestó que no tenía plata, y como lo observaba que no era tan grande la suma, pues solo se trataba de un valor de 9 \$; replicó que tenía plata que no me pagaba, que si quería llevásemos carne en paño, a lo que volví a observarlo que le cobraba a este individuo un tres saldos consecutivos: a mí exigencia hecha en buenos términos me contestó que no tenía plata, y como lo observaba que no era tan grande la suma, pues solo se trataba de un valor de 9 \$; replicó que tenía plata que no me pagaba, que si quería llevásemos carne en paño, a lo que volví a observarlo que le cobraba a este individuo un tres saldos consecutivos: a mí exigencia hecha en buenos términos me contestó que no tenía plata, y como lo observaba que no era tan grande la suma, pues solo se trataba de un valor de 9 \$; replicó que tenía plata que no me pagaba, que si quería llevásemos carne en paño, a lo que volví a observarlo que le cobraba a este individuo un tres saldos consecutivos: a mí exigencia hecha en buenos términos me contestó que no tenía plata, y como lo observaba que no era tan grande la suma, pues solo se trataba de un valor de 9 \$; replicó que tenía plata que no me pagaba, que si quería llevásemos carne en paño, a lo que volví a observarlo que le cobraba a este individuo un tres saldos consecutivos: a mí exigencia hecha en buenos términos me contestó que no tenía plata, y como lo observaba que no era tan grande la suma, pues solo se trataba de un valor de 9 \$; replicó que tenía plata que no me pagaba, que si quería llevásemos carne en paño, a lo que volví a observarlo que le cobraba a este individuo un tres saldos consecutivos: a mí exigencia hecha en buenos términos me contestó que no tenía plata, y como lo observaba que no era tan grande la suma, pues solo se trataba de un valor de 9 \$; replicó que tenía plata que no me pagaba, que si quería llevásemos carne en paño, a lo que volví a observarlo que le cobraba a este individuo un tres saldos consecutivos: a mí exigencia hecha en buenos términos me contestó que no tenía plata, y como lo observaba que no era tan grande la suma, pues solo se trataba de un valor de 9 \$; replicó que tenía plata que no me pagaba, que si quería llevásemos carne en paño, a lo que volví a observarlo que le cobraba a este individuo un tres saldos consecutivos: a mí exigencia hecha en buenos términos me contestó que no tenía plata, y como lo observaba que no era tan grande la suma, pues solo se trataba de un valor de 9 \$; replicó que tenía plata que no me pagaba, que si quería llevásemos carne en paño, a lo que volví a observarlo que le cobraba a este individuo un tres saldos consecutivos: a mí exigencia hecha en buenos términos me contestó que no tenía plata, y como lo observaba que no era tan grande la suma, pues solo se trataba de un valor de 9 \$; replicó que tenía plata que no me pagaba, que si quería llevásemos carne en paño, a lo que volví a observarlo que le cobraba a este individuo un tres saldos consecutivos: a mí exigencia hecha en buenos términos me contestó que no tenía plata, y como lo observaba que no era tan grande la suma, pues solo se trataba de un valor de 9 \$; replicó que tenía plata que no me pagaba, que si quería llevásemos carne en paño, a lo que volví a observarlo que le cobraba a este individuo un tres saldos consecutivos: a mí exigencia hecha en buenos términos me contestó que no tenía plata, y como lo observaba que no era tan grande la suma, pues solo se trataba de un valor de 9 \$; replicó que tenía plata que no me pagaba, que si quería llevásemos carne en paño, a lo que volví a observarlo que le cobraba a este individuo un tres saldos consecutivos: a mí exigencia hecha en buenos términos me contestó que no tenía plata, y como lo observaba que no era tan grande la suma, pues solo se trataba de un valor de 9 \$; replicó que tenía plata que no me pagaba, que si quería llevásemos carne en paño, a lo que volví a observarlo que le cobraba a este individuo un tres saldos consecutivos: a mí exigencia hecha en buenos términos me contestó que no tenía plata, y como lo observaba que no era tan grande la suma, pues solo se trataba de un valor de 9 \$; replicó que tenía plata que no me pagaba, que si quería llevásemos carne en paño, a lo que volví a observarlo que le cobraba a este individuo un tres saldos consecutivos: a mí exigencia hecha en buenos términos me contestó que no tenía plata, y como lo observaba que no era tan grande la suma, pues solo se trataba de un valor de 9 \$; replicó que tenía plata que no me pagaba, que si quería llevásemos carne en paño, a lo que volví a observarlo que le cobraba a este individuo un tres saldos consecutivos: a mí exigencia hecha en buenos términos me contestó que no tenía plata, y como lo observaba que no era tan grande la suma, pues solo se trataba de un valor de 9 \$; replicó que tenía plata que no me pagaba, que si quería llevásemos carne en paño, a lo que volví a observarlo que le cobraba a este individuo un tres saldos consecutivos: a mí exigencia hecha en buenos términos me contestó que no tenía plata, y como lo observaba que no era tan grande la suma, pues solo se trataba de un valor de 9 \$; replicó que tenía plata que no me pagaba, que si quería llevásemos carne en paño, a lo que volví a observarlo que le cobraba a este individuo un tres saldos consecutivos: a mí exigencia hecha en buenos términos me contestó que no tenía plata, y como lo observaba que no era tan grande la suma, pues solo se trataba de un valor de 9 \$; replicó que tenía plata que no me pagaba, que si quería llevásemos carne en paño, a lo que volví a observarlo que le cobraba a este individuo un tres saldos consecutivos: a mí exigencia hecha en buenos términos me contestó que no tenía plata, y como lo observaba que no era tan grande la suma, pues solo se trataba de un valor de 9 \$; replicó que tenía plata que no me pagaba, que si quería llevásemos carne en paño, a lo que volví a observarlo que le cobraba a este individuo un tres saldos consecutivos: a mí exigencia hecha en buenos términos me contestó que no tenía plata, y como lo observaba que no era tan grande la suma, pues solo se trataba de un valor de 9 \$; replicó que tenía plata que no me pagaba, que si quería llevásemos carne en paño, a lo que volví a observarlo que le cobraba a este individuo un tres saldos consecutivos: a mí exigencia hecha en buenos términos me contestó que no tenía plata, y como lo observaba que no era tan grande la suma, pues solo se trataba de un valor de 9 \$; replicó que tenía plata que no me pagaba, que si quería llevásemos carne en paño, a lo que volví a observarlo que le cobraba a este individuo un tres saldos consecutivos: a mí exigencia hecha en buenos términos me contestó que no tenía plata, y como lo observaba que no era tan grande la suma, pues solo se trataba de un valor de 9 \$; replicó que tenía plata que no me pagaba, que si quería llevásemos carne en paño, a lo que volví a observarlo que le cobraba a este individuo un tres saldos consecutivos: a mí exigencia hecha en buenos términos me contestó que no tenía plata, y como lo observaba que no era tan grande la suma, pues solo se trataba de un valor de 9 \$; replicó que tenía plata que no me pagaba, que si quería llevásemos carne en paño, a lo que volví a observarlo que le cobraba a este individuo un tres saldos consecutivos: a mí exigencia hecha en buenos términos me contestó que no tenía plata, y como lo observaba que no era tan grande la suma, pues solo se trataba de un valor de 9 \$; replicó que tenía plata que no me pagaba, que si quería llevásemos carne en paño, a lo que volví a observarlo que le cobraba a este individuo un tres saldos consecutivos: a mí exigencia hecha en buenos términos me contestó que no tenía plata, y como lo observaba que no era tan grande la suma, pues solo se trataba de un valor de 9 \$; replicó que tenía plata que no me pagaba, que si quería llevásemos carne en paño, a lo que volví a observarlo que le cobraba a este individuo un tres saldos consecutivos: a mí exigencia hecha en buenos términos me contestó que no tenía plata, y como lo observaba que no era tan grande la suma, pues solo se trataba de un valor de 9 \$; replicó que tenía plata que no me pagaba, que si quería llevásemos carne en paño, a lo que volví a observarlo que le cobraba a este individuo un tres saldos consecutivos: a mí exigencia hecha en buenos términos me contestó que no tenía plata, y como lo observaba que no era tan grande la suma, pues solo se trataba de un valor de 9 \$; replicó que tenía plata que no me pagaba, que si quería llevásemos carne en paño, a lo que volví a observarlo que le cobraba a este individuo un tres saldos consecutivos: a mí exigencia hecha en buenos términos me contestó que no tenía plata, y como lo observaba que no era tan grande la suma, pues solo se trataba de un valor de 9 \$; replicó que tenía plata que no me pagaba, que si quería llevásemos carne en paño, a lo que volví a observarlo que le cobraba a este individuo un tres saldos consecutivos: a mí exigencia hecha en buenos términos me contestó que no tenía plata, y como lo observaba que no era tan grande la suma, pues solo se trataba de un valor de 9 \$; replicó que tenía plata que no me pagaba, que si quería llevásemos carne en paño, a lo que volví a observarlo que le cobraba a este individuo un tres saldos consecutivos: a mí exigencia hecha en buenos términos me contestó que no tenía plata, y como lo observaba que no era tan grande la suma, pues solo se trataba de un valor de 9 \$; replicó que tenía plata que no me pagaba, que si quería llevásemos carne en paño, a lo que volví a observarlo que le cobraba a este individuo un tres saldos consecutivos: a mí exigencia hecha en buenos términos me contestó que no tenía plata, y como lo observaba que no era tan grande la suma, pues solo se trataba de un valor de 9 \$; replicó que tenía plata que no me pagaba, que si quería llevásemos carne en paño, a lo que volví a observarlo que le cobraba a este individuo un tres saldos consecutivos: a mí exigencia hecha en buenos términos me contestó que no tenía plata, y como lo observaba que no era tan grande la suma, pues solo se trataba de un valor de 9 \$; replicó que tenía plata que no me pagaba, que si quería llevásemos carne en paño, a lo que volví a observarlo que le cobraba a este individuo un tres saldos consecutivos: a mí exigencia hecha en buenos términos me contestó que no tenía plata, y como lo observaba que no era tan grande la suma, pues solo se trataba de un valor de 9 \$; replicó que tenía plata que no me pagaba, que si quería llevásemos carne en paño, a lo que volví a observarlo que le cobraba a este individuo un tres saldos consecutivos: a mí exigencia hecha en buenos términos me contestó que no tenía plata, y como lo observaba que no era tan grande la suma, pues solo se trataba de un valor de 9 \$; replicó que tenía plata que no me pagaba, que si quería llevásemos carne en paño, a lo que volví a observarlo que le cobraba a este individuo un tres saldos consecutivos: a mí exigencia hecha en buenos términos me contestó que no tenía plata, y como lo observaba que no era tan grande la suma, pues solo se trataba de un valor de 9 \$; replicó que tenía plata que no me pagaba, que si quería llevásemos carne en paño, a lo que volví a observarlo que le cobraba a este individuo un tres saldos consecutivos: a mí exigencia hecha en buenos términos me contestó que no tenía plata, y como lo observaba que no era tan grande la suma, pues solo se trataba de un valor de 9 \$; replicó que tenía plata que no me pagaba, que si quería llevásemos carne en paño, a lo que volví a observarlo que le cobraba a este individuo un tres saldos consecutivos: a mí exigencia hecha en buenos términos me contestó que no tenía plata, y como lo observaba que no era tan grande la suma, pues solo se trataba de un valor de 9 \$; replicó que tenía plata que no me pagaba, que si quería llevásemos carne en paño, a lo que volví a observarlo que le cobraba a este individuo un tres saldos consecutivos: a mí exigencia hecha en buenos términos me contestó que no tenía plata, y como lo observaba que no era tan grande la suma, pues solo se trataba de un valor de 9 \$; replicó que tenía plata que no me pagaba, que si quería llevásemos carne en paño, a lo que volví a observarlo que le cobraba a este individuo un tres saldos consecutivos: a mí exigencia hecha en buenos términos me contestó que no tenía plata, y como lo observaba que no era tan grande la suma, pues solo se trataba de un valor de 9 \$; replicó que tenía plata que no me pagaba, que si quería llevásemos carne en paño, a lo que volví a observarlo que le cobraba a este individuo un tres saldos consecutivos: a mí exigencia hecha en buenos términos me contestó que no tenía plata, y como lo observaba que no era tan grande la suma, pues solo se trataba de un valor de 9 \$; replicó que tenía plata que no me pagaba, que si quería llevásemos carne en paño, a lo que volví a observarlo que le cobraba a este individuo un tres saldos consecutivos: a mí exigencia hecha en buenos términos me contestó que no tenía plata, y como lo observaba que no era tan grande la suma, pues solo se trataba de un valor de 9 \$; replicó que tenía plata que no me pagaba, que si quería llevásemos carne en paño, a lo que volví a observarlo que le cobraba a este individuo un tres saldos consecutivos: a mí exigencia hecha en buenos términos me contestó que no tenía plata, y como lo observaba que no era tan grande la suma, pues solo se trataba de un valor de 9 \$; replicó que tenía plata que no me pagaba, que si quería llevásemos carne en paño, a lo que volví a observarlo que le cobraba a este individuo un tres saldos consecutivos: a mí exigencia hecha en buenos términos me contestó que no tenía plata, y como lo observaba que no era tan grande la suma, pues solo se trataba de un valor de 9 \$; replicó que tenía plata que no me pagaba, que si quería llevásemos carne en paño, a lo que volví a observarlo que le cobraba a este individuo un tres saldos consecutivos: a mí exigencia hecha en buenos términos me contestó que no tenía plata, y como lo observaba que no era tan grande la suma, pues solo se trataba de un valor de 9 \$; replicó que tenía plata que no me pagaba, que si quería llevásemos carne en paño, a lo que volví a observarlo que le cobraba a este individuo un tres saldos consecutivos: a mí exigencia hecha en buenos términos me contestó que no tenía plata, y como lo observaba que no era tan grande la suma, pues solo se trataba de un valor de 9 \$; replicó que tenía plata que no me pagaba, que si quería llevásemos carne en paño, a lo que volví a observarlo que le cobraba a este individuo un tres saldos consecutivos: a mí exigencia hecha en buenos términos me contestó que no tenía plata, y como lo observaba que no era tan grande la suma, pues solo se trataba de un valor de 9 \$; replicó que tenía plata que no me pagaba, que si quería llevásemos carne en paño, a lo que volví a observarlo que le cobraba a este individuo un tres saldos consecutivos: a mí exigencia hecha en buenos términos me contestó que no tenía plata, y como lo observaba que no era tan grande la suma, pues solo se trataba de un valor de 9 \$; replicó que tenía plata que no me pagaba, que si quería llevásemos carne en paño, a lo que volví a observarlo que le cobraba a este individuo un tres saldos consecutivos: a mí exigencia hecha en buenos términos me contestó que no tenía plata, y como lo observaba que no era tan grande la suma, pues solo se trataba de un valor de 9 \$; replicó que tenía plata que no me pagaba, que si quería llevásemos carne en paño, a lo que volví a observarlo que le cobraba a este individuo un tres saldos consecutivos: a mí exigencia hecha en buenos términos me contestó que no tenía plata, y como lo observaba que no era tan grande la suma, pues solo se trataba de un valor de 9 \$; replicó que tenía plata que no me pagaba, que si quería llevásemos carne en paño, a lo que volví a observarlo que le cobraba a este individuo un tres saldos consecutivos: a mí exigencia hecha en buenos términos me contestó que no tenía plata, y como lo observaba que no era tan grande la suma, pues solo se trataba de un valor de 9 \$; replicó que tenía plata que no me pagaba, que si quería llevásemos carne en paño, a lo que volví a observarlo que le cobraba a este individuo un tres saldos consecutivos: a mí exigencia hecha en buenos términos me contestó que no tenía plata, y como lo observaba que no era tan grande la suma, pues solo se trataba de un valor de 9 \$; replicó que tenía plata que no me pagaba, que si quería llevásemos carne en paño, a lo que volví a observarlo que le cobraba a este individuo un tres saldos consecutivos: a mí exigencia hecha en buenos términos me contestó que no tenía plata, y como lo observaba que no era tan grande la suma, pues solo se trataba de un valor de 9 \$; replicó que tenía plata que no me pagaba, que si quería llevásemos carne en paño, a lo que volví a observarlo que le cobraba a este individuo un tres saldos consecutivos: a mí exigencia hecha en buenos términos me contestó que no tenía plata, y como lo observaba que no era tan grande la suma, pues solo se trataba de un valor de 9 \$; replicó que tenía plata que no me pagaba, que si quería llevásemos carne en paño, a lo que volví a observarlo que le cobraba a este individuo un tres saldos consecutivos: a mí exigencia hecha en buenos términos me contestó que no tenía plata, y como lo observaba que no era tan grande la suma, pues solo se trataba de un valor de 9 \$; replicó que tenía plata que no me pagaba, que si quería llevásemos carne en paño, a lo que volví a observarlo que le cobraba a este individuo un tres saldos consecutivos: a mí exigencia hecha en buenos términos me contestó que no tenía plata, y como lo observaba que no era tan grande la suma, pues solo se trataba de un valor de 9 \$; replicó que tenía plata que no me pagaba, que si quería llevásemos carne en paño, a lo que volví a observarlo que le cobraba a este individuo un tres saldos consecutivos: a mí exigencia hecha en buenos términos me contestó que no tenía plata, y como lo observaba que no era tan grande la suma, pues solo se trataba de un valor de 9 \$; replicó que tenía plata que no me pagaba, que si quería llevásemos carne en paño, a lo que volví a observarlo que le cobraba a este individuo un tres saldos consecutivos: a mí exigencia hecha en buenos términos me contestó que no tenía plata, y como lo observaba que no era tan grande la suma, pues solo se trataba de un valor de 9 \$; replicó que tenía plata que no me pagaba, que si quería llevásemos carne en paño, a lo que volví a observarlo que le cobraba a este individuo un tres saldos consecutivos: a mí exigencia hecha en buenos términos me contestó que no tenía plata, y como lo observaba que no era tan grande la suma, pues solo se trataba de un valor de 9 \$; replicó que tenía plata que no me pagaba, que si quería llevásemos carne en paño, a lo que volví a observarlo que le cobraba a este individuo un tres saldos consecutivos: a mí exigencia hecha en buenos términos me contestó que no tenía plata, y como lo observaba que no era tan grande la suma, pues solo se trataba de un valor de 9 \$; replicó que tenía plata que no me pagaba, que si quería llevásemos carne en paño, a lo que volví a observarlo que le cobraba a este individuo un tres saldos consecutivos: a mí exigencia hecha en buenos términos me contestó que no tenía plata, y como lo observaba que no era tan grande la suma, pues solo se trataba de un valor de 9 \$; replicó que tenía plata que no me pagaba, que si quería llevásemos carne en paño, a lo que volví a observarlo que le cobraba a este individuo un tres saldos consecutivos: a mí exigencia hecha en buenos términos me contestó que no tenía plata, y como lo observaba que no era tan grande la suma, pues solo se trataba de un valor de 9 \$; replicó que tenía plata que no me pagaba, que si quería llevásemos carne en paño, a lo que volví a observarlo que le cobraba a este individuo un tres saldos consecutivos: a mí exigencia hecha en buenos términos me contestó que no tenía plata, y como lo observaba que no era tan grande la suma, pues solo se trataba de un valor de 9 \$; replicó que tenía plata que no me pagaba, que si quería llevásemos carne en paño, a lo que volví a observarlo que le cobraba a este individuo un tres saldos consecutivos: a mí exigencia hecha en buenos términos me contestó que no tenía plata, y como lo observaba que no era tan grande la suma, pues solo se trataba de un valor de 9 \$; replicó que tenía plata que no me pagaba, que si quería llevásemos carne en paño, a lo que volví a observarlo que le cobraba a este individuo un tres saldos consecutivos: a mí exigencia hecha en buenos términos me contestó que no tenía plata, y como lo observaba que no era tan grande la suma, pues solo se trataba de un valor de 9 \$; replicó que tenía plata que no me pagaba, que si quería llevásemos carne en paño, a lo que volví a observarlo que le cobraba a este individuo un tres saldos consecutivos: a mí exigencia hecha en buenos términos me contestó que no tenía plata, y como lo observaba que no era tan grande la suma, pues solo se trataba de un valor de 9 \$; replicó que tenía plata que no me pagaba, que si quería llevásemos carne en paño, a lo que volví a observarlo que le cobraba a este individuo un tres saldos consecutivos: a mí exigencia hecha en buenos términos me contestó que no tenía plata, y como lo observaba que no era tan grande la suma, pues solo se trataba de un valor de 9 \$; replicó que tenía plata que no me pagaba, que si quería llevásemos carne en paño, a lo que volví a observarlo que le cobraba a este individuo un tres saldos consecutivos: a mí exigencia hecha en buenos términos me contestó que no tenía plata, y como lo observaba que no era tan grande la suma, pues solo se trataba de un valor de 9 \$; replicó que tenía plata que no me pagaba, que si quería llevásemos carne en paño, a lo que volví a observarlo que le cobraba a este individuo un tres saldos consecutivos: a mí exigencia hecha en buenos términos me contestó que no tenía plata, y como lo observaba que no era tan grande la suma, pues solo se trataba de un valor de 9 \$; replicó que tenía plata que no me pagaba, que si quería llevásemos carne en paño, a lo que volví a observarlo que le cobraba a este individuo un tres saldos consecutivos: a mí exigencia hecha en buenos términos me contestó que no tenía plata, y como lo observaba que no era tan grande la suma, pues solo se trataba de un valor de 9 \$; replicó que tenía plata que no me pagaba, que si quería llevásemos carne en paño, a lo que volví a observarlo que le cobraba a este individuo un tres saldos consecutivos: a mí exigencia hecha en buenos términos me contestó que no tenía plata, y como lo observaba que no era tan grande la suma, pues solo se trataba de un valor de 9 \$; replicó que tenía plata que no me pagaba, que si quería llevásemos carne en paño, a lo que volví a observarlo que le cobraba a este individuo un tres saldos consecutivos: a mí exigencia hecha en buenos términos me contestó que no tenía plata, y como lo

INDICADOR

Todo suscriptor tiene derecho a la publicación gratuita de su nombre, profesión u oficio y domicilio. Los que tal no hacen tendrán la bondad de mandar aviso a esta Dirección.

Gefatura Política—Plaza Libertad esquina Solís.
JEFE Político—Teniente Coronel D. Remigio Ayala.
OFICIAL 1º—Manuel Losada.
» 2º—Rufino Larrosa (hijo).
INSPECTOR DE POLICIAS—Sargento Mayor D. Hildebrando Vergara.
COMISARIO URBANO—1º. Capitán don Adrián Fucó.
Id. id. 2º.—Celestino Pereira.

Juzgado Letrado—Calle de Maldonado núm.
JUEZ—Dr. D. Antonio Rovira.
FISCAL—Dr. D. Manuel Ramos Suarez.
ACTUARIO—Don Demetrio Ruy.
ALGUACIL—Don Marcelo Gonzalez.

Junta E. Administrativa—Calle del 18 de Julio, esquina Florida.
PRESIDENTE—Don Pedro L. Silva.
SECRETARIO—Don Vicente Koch.

Coria Eclesiástica—Calle de Solís, entre Maldonado y 25 de Mayo.
VICARIO—Don Olegario Berriel.
TENIENTE—Don José Llorente.

Administración de Rentas—Calle del 18 de Julio, esquina Sarandí.
ADMINISTRADOR—D. Pedro Lezama.
AUXILIAR 1º.—D. Luis Cerone.
Id. 2º.—D. Justo Si veira.

Inspección de I. Pública—Calle de Maldonado, núm. 59.
INSPECTOR—Don Benjamín Vidal.
SECRETARIO—Adolfo Vidal.

Sucursal del Banco Nacional—Calle 25 de Mayo, entre Montevideo y Marmarajá.
GERENTE—D. Nicolás Herrera y Cruzet.
CONTADOR—D. Andrés Espinal.
TESORERO—Don Manuel Verástegui.

Club Progreso—Calle Maldonado entre 18 de Julio y 33

Sociedades de Socorros Mútuos
ESPAÑOLA—Casa social, calle Treinta y Tres esquina Casupá.
Presidente—Don Marcelino Helguera.
Secretario—Don Miguel Navarra.
Médico—Calle de Marmarajá n.º 192.
Médico—Dr. D. Santiago Munegat.
SUIZA—Secretaría, Calle 18 de Julio esquina Casupá.
Presidente—Melchor Beequer.
Secretario—Mateo Figini.
Médico—Dr. D. Santiago Manegat.
MINUANA—Secretaría, Club Progreso.
Presidente—D. Tomás Sant.
Secretario—D. Honorio Pereira.
Médicos—Dres. D. Juan Risso Herrera y D. Armando Liveriero.
ITALIANA—Unión e Beneficencia—Casa social, calle del 25 de Mayo, esquina Lavalleja.
Médico—Dr. D. Armando Liveriero.

Dr. Armando Liveriero
MÉDICO CIRUJANO—PARTERO
Recibido en las Universidades de Turín y de Montevideo. Ya de servicio en el Hospital Mayor de San Juan en Turín.

Consultas de 1 a 3 de la tarde.
Jueves y Domingos de 12 a 1 1/2
—gratis para los pobres.

Consultorio plaza Libertad en la antigua casa de Comas a media cuadra de la botica del Sol.

Santiago Manegat—Doctor en medicina y cirugía, calle Montevideo esquina Cebollati.

Angel Ruiz del Valle—Doctor en medicina y cirugía, calle 18 de Julio núm. 101.

Agustín Estevarena—Abogado calle 33 esquina Florida.

Sorapio del Castillo—Abogado calle de Buenos Aires, 116—Montevideo.

ZAPATERIA CATALANA
DE ANTONIO VALDÉ

Calle del 18 de Julio núm. 176

EN ESTE ESTABLECIMIENTO, UNO DE LOS MAS ANTIGUOS DE MINAS, SE HA HECHO UNA GRAN REBAJA EN TODOS LOS ARTICULOS DEL RAMO
ESPECIALIDAD EN CALZADO DE MEDIDA PARA HOMBRES, SEÑORAS Y NIÑOS

ESTABLECIMIENTO SANITARIO HIDROTERÁPICO
FE, ESPERANZA Y CARIDAD
PROPIEDAD DE LUIS CURBELO

En este establecimiento, único en el país en su género, hallará el enfermo toda clase de comodidades y un esmerado servicio en el sistema curativo que adopte.



Establecimiento Tipográfico
DE



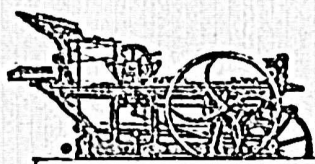
EL CLAMOR PUBLICO

Prontitud Elegancia Corrección Baratura
FUNDADO EL 10. DE MAYO DE 1880 CALLE DEL OLIMAR, Núm. 149

Esta imprenta, la mejor montada de la localidad, tanto en maquinaria como en titulares, viñetas, y adornos, se halla en condiciones ventajosas de ofrecerse al público para hacer toda clase de trabajos, como ser:

Periódicos, Folletos, Programas, Obras de lujo, Precios corrientes, Estados, Menús, Etiquetas, Esquelas, Manifiestos, Invitaciones, Facturas, Memorandums, etc.

Tarjetas -- Fúnebres, Comerciales y de visita, al minuto.
Carteles -- Chicos y grandes pa-



ra teatro, remates, etc., etc., entregándose a las dos horas de haberse encargado.

Recibos -- Especialidad en el ramo, sin posible competencia en precios y arte.

Fantasías -- Esta casa es la única en Minas que hace trabajos a dos y tres tintas.

RECIBOS Y FACTURAS
RAYADOS AL GUSTO DEL CLIENTE
EL MILLAR \$ 600

Tarjetas Comerciales de este tamaño

El primer centenar \$ 1.50
El millar " 6.00

EL MISMO TAMAÑO A TRES TINTAS, EL CIENTO \$ 5.00

Tarjetas de visita
EXTRA-FINAS
EL CIENTO \$ 120

En precios y elegancia no hay posible competencia
OFICINA—Calle del Olimar 149—MINAS

CONFITTERIA Y CAFÉ
CENTRAL
DE MELCHOR BEEQUER

CALLE DEL 18 DE JULIO, ESQUINA CEBOLLATI

Especialidad en vinos, pastas y dulces, así como también en la confección de bandejas, ramilletes y demás artículos del ramo.

SASTRERIA DEL PROGRESO
DE GENARO CAMERA

163 PAFEE PEE 18 DE JULIO 165

CASA ESPECIAL EN EL RAMO Y SIN COMPETENCIA EN MINAS

Este establecimiento acaba de recibir de la Capital un grande y variado surtido de paños y casimires, propios para la presente y futura estación.—Especialidad en artículos de alta novedad—La confección de los trajes es esmeradísima, y el corte se ajusta en un todo a los figurines de última moda. Las órdenes que se reciben son prontas y esmeradamente ejecutadas.
PRECIOS SIN RIVAL

José A. Sanchez—Escribano Público, 25 de Mayo, 200

Domingo Lenzi—Escribano Público, 18 de Julio, 116

Benito Bonasso—Agrimensor de número, 18 de Julio 197

Prudencio Montagne—Agrimensor de número, calle Maldonado 131 Montevideo - En esta imprenta se reciben órdenes.

Botica de Sollier—Maldonado 123

Botica del Sol—De Francisco I. Garmendia, calle 33 esquina 25 de Mayo

Eduardo Pasquier—Procurador, 18 de Julio 140

Rafael Laporte—CONSTRUCTOR Calle Olimar esquina Lavalleja.

Falivene y Perdomo—Almacén ferretería y tienda, calle 25 de Mayo, esquina Marmarajá.

Media Luna—Fábrica de cigarrillos, 25 de Mayo 116.

Ladós Hermanos—Molino a vapor y pañadería, calle Lavalleja

Sanchez Hnos.—Tienda, almacén y ferretería, 5 de Mayo esquina 18 de Julio

Almacén y tienda—De Florentino Hoffmeyer 33 esquina Olimar

José R. Espinosa—Almacén, ferretería, 18 de Julio esquina Cebollati

Juan Rigada—Almacén, tienda y ferretería, Florida esquina Treinta y Tres

Antonio Fusco—Rematador y Comisionista. Ofrece sus servicios al público y recibe órdenes en su domicilio calle Florida.

Isidro Escudero—Gran contable, 18 de Julio esquina Maldonado.

Enrique Monichon—Rematador y Comisionista, 18 de Julio 140

Engenio Fourcade—Procurador, 25 de Mayo 182.

Honorio Pereira—Procurador, Cebollati 97.

Juan F. Insua—Procurador y Comisionista, escritorio de don Juan Villalengua.

Luis V. Fornari—Rematador, procurador y Comisionista—Montevideo Plaza Independencia núm. 57.

Barraca del Ponton—De Varón, Marmarajá esquina Sarandí

La Ciudad de Londres—Tienda y pasamanería de Antonio Larrea, Cebollati esquina 33.

Juan Villalengua—Escribano Público, calle Montevideo.

Francisco E. Silva—Escribano Público, calle Florida y Cerro Largo.

Baratillo Uruguayo—De Antonio Carbrera, 18 de Julio esquina Maldonado.

Telésforo Almendariz—Almacén ferretería y casa de préstamos, Montevideo esquina Cebollati

Isidro Helguera—Barraca, almacén y ferretería, 5 de Mayo esquina 33

Lúcas Requena y García—Procurador, Montevideo 155

Armería—De José Manfredi, calle de Marmarajá núm. 188.

En este establecimiento, único en el ramo en esta ciudad, se fabrican y componen armas de toda especie, para-rayos, bastones animados, y particularmente, piezas para máquinas de coser. - Precios módicos.

Alla Stella d'Italia—Sastrería de Miguel Pastore, calle de Marmarajá esquina Maldonado.

En esta acreditada casa mis clientes y el público en general encontrarán un grande y variado surtido recientemente recibido de los mejores basimires ingleses, franceses y alemanes para la estación, así como también un variado surtido en cortes de seda para chalecos, última novedad, cortes de punto, gustos escogidos, franceses e ingleses.
Precios sin competencia